

LA VOZ DE LAS PROVINCIAS

De Cartagena, Zona Atlántica

NOTAS DE ALAJUELA

El domingo 15 celebró el cura de la Agonía de esta ciudad una reunión política. Invitó para ella a los hombres, desde el púlpito, en la misa de la mañana. Asistieron a la reunión unos 20 «feligreses», quienes, después de escuchar una sentida oración de labios del sacerdote, recibieron orden suya para leer y apoyar el periódico burgués *Tambor Alajuelense*; y para votar disciplinadamente por los candidatos a diputados que se comprometan a defender la religión. No nombró concretamente a nadie, pero es de pensarse que recomendaba a Ezequiel Fonseca, pues es el mismo que desde las columnas del periódico aludido ha hecho campaña para la erección del busto al Padre Chico. Ahora va en el primer puesto de una de las varias papeletas electorales elaboradas por la burguesía local, en la cual, según rumores insistentes, ocupará el segundo puesto el cura Jiménez, apoyado monetariamente para la campaña electorera por el Obispo Monestel.

Los fieles de la Agonía deben hacerle esta pregunta a su «pastor»: ¿Qué hace usted, señor, metido en estos enredos políticos? ¿Por qué anda usted reclutando rebañones en favor de un político cualquiera, en vez de continuar dedicado a sus negocios «espirituales»?

Siguen dándole milicia a los limpiabotas. Dos días por semana los enfilan para enseñarles maromas bélicas. Así prepara la burguesía carne de cañón que utilizar mañana cuando invente otra guerra con Panamá. A estos infelices limpiabotas los tratan a la palada. Al que falte un día a los «ejercicios» le arrestan; a quien falte por varias veces, le quitan el cajón y le prohíben terminantemente que se continúe ganando la vida en su oficio.

En el Brasil, hacienda de esta localidad, existe un beneficio de café, de la cual es administrador o mandador un muchacho de apellido Clare. En este patio entregaron su café casi todos los cafetaleros de aquí. Clare ha hecho víctima de un robo a los pequeños productores, pues, según informes a nosotros llegados, le pagó a los «señorones» — tales como Luis Montealegre y Alberto Soto — a treinta y tres colones por fanega; y a los pequeños agricultores que entregaron café de haciendas de tres manzanas para abajo, les pagó a veinte colones fanega, robándoles en esa forma trece colones por fanega, o sea, alrededor de cien colones por manzana.

La «justicia» capitalista en nada ha molestado a ese señor estafador. Si el señor Clare estuviera actualmente en la misma situación económica en que vino al país hace veintiséis años, y tratara de robarse un racimo de plátanos o unas yucas, ya estuviera del lado adentro de la reja; pero como está a la misma altura de los explotadores nacionales, tiene el amparo del gobierno y de las leyes.

CORRESPONSAL

En las fincas de José Barrantes e hijos se paga a los peones de ambos sexos CINCUENTA CENTAVOS de salario al día; y en la de Luis Montenegro, CUARENTA CENTAVOS a las dos de la tarde. Estos explotadores aprovechaban de la desocupación y de la competencia que por causa de ella se hacen entre sí los trabajadores, para explotarlos en esa forma escandalosa.

El agente de policía de esta ciudad, Abelardo Mora, ha actuado como cómico en una función benéfica, dedicada Teodoro Picado, a los actuales diputados por Alajuela, al Gobernador, al Comandante de Plaza... y pare usted de contar. Mora hizo el papel de borrachín. Salíó a la escena en carácter, con una botella de guaro en la mano, tambaleándose y recitando versitos picantes. El público lo aplaudió a rabiar. Todos comentaban que hacía el papel magníficamente bien. A nosotros no nos extraña el éxito obtenido por el esbirro Mora, especializado en condenas a comunistas. Antes de ser agente de policía, ahora que lo es y mañana cuando le den el clásico puntapiés por salva sea la parte, en el presente, el pasado y el futuro, en síntesis, ha sido, es y será un borracho profesional. Es lógico que represente buenos papeles de beodo quien ha hecho de la embriaguez profesión.

NOTAS DE TURRIALBA

La inconsciencia de los trabajadores, su servilismo, constituye uno de los eslabones de la cadena que oprime a los trabajadores. En este lugar, por ejemplo, en la hacienda «Aquiáres» de Lindo hay un individuo llamado Celestino Ponce que se ha convertido en un verdugo implacable de sus propios compañeros de trabajo. Es el jefe de los carpinteros y se esfuerza por conquistarse la buena voluntad de «sus amos» oprimiendo hasta lo indecible a sus subordinados ocasionalmente.

En la hacienda «La Isabel» de Canducho Gutiérrez fue sentenciado a ayunar el compañero Juan Leiva, casado y con dos hijos. Efectivamente, se ganó ese compañero esta semana C. 4.45. Debía tres colones y uno de comisariato, suma que se le rebajó completa. Le entregaron cuarenta y cinco céntimos para sus gastos. Hechos como ése son muy corrientes en esa hacienda.

De la hacienda «Margot» de Florentino Castro fué despedido el compañero Peregrino Segura por haber tenido necesidad de leña y haber aprovechado unos palos de hule secos que estaban perdiéndose en la finca. No hay por estos lugares hacienda más infeliz que la de Florentino Castro. No hay otra donde se oprime más bestialmente a los peones. Pero éstos, a pesar de que la Constitución burguesa habla de libertad, no tienen más remedio que someterse a la explotación presionados por el hambre, porque la libertad es cierta sólo para los que tienen plata.

Corresponsal

DE SIQUIRES

En carta que nos viene de esa ciudad, nos informa el compañero Pedro Mora que para la fecha de escribirla (25 de octubre), el dueño de la finca «Dos Bocas», señor Federico Peralta, no había pagado a sus peones el mes de setiembre. Textualmente comenta en los siguientes términos el compañero Mora la actitud de ese finquero: «Como ven ustedes, compañeros en los actuales momentos en lugar de hacer un préstamo don Federico a los trabajadores, más bien les quita prestado para tener en el Banco, ganando intereses, los salarios de esos trabajadores. Es necesario — agrega el compañero que nos escribe — una intensa campaña en nuestro periódico para lograr que se obligue, mediante ley, a que los terratenientes paguen a su debido tiempo el salario de los trabajadores cuya fuerza ocupan y explotan».

DE TURRUCARES

Digno de imitarse es el empeño y la dedicación del compañero José María Vázquez, pues con su esfuerzo ha logrado organizar la labor en Turrucares, en tal forma que ya nuestro partido es formidable en aquel lugar. Este es un verdadero espíritu revolucionario, que debe servir de ejemplo a nuestros camaradas.

DE HEREDIA

El conocido abogado Artu-

ro Ramírez acaba de cometer una villanía sin nombre, digna de la reprobación unánime.

No contento ese abogado con dedicar sus habilidades de leguleyo a expropiar viudas y campesinos ignorantes, apoyándose en formas «legales», ha tenido el cinismo de negarle el pago del valor de una hoyada a doce peones que se la realizaron. Fúndase dicho señor en que él no los contrató, y cuando llegan a su casa, a reclamar el pobre salario que les corresponde, los envuelve con mañosas argumentaciones de abogado sin escrúpulos.

A nuestra sección ha llegado lleno de indignación uno de los compañeros víctimas de este timo, para que nosotros protestemos de él desde las columnas de *Trabajo*.

Denuncia un trabajador de Atlántico los incalificables proceder del finquero y dueño de Comisariato, Dr. Richard

A Director de TRABAJO San José

Ruégole dar publicación, en las páginas de su importante órgano, a una de las más descaradas explotaciones, que se está cometiendo con la clase trabajadora, en el lugar denominado Cartagena. Allí como en todas partes hay burgueses sin escrúpulos, que abusan de la pasividad de nuestros compañeros, en la seguridad de que no hay aiquera quien pueda denunciar ante el público, las barbaridades que con ellos se cometen.

Pero de esta vez se equivocó el Dr. Richard, que es el que sin ningún miramiento, explota a diestra y siniestra, a los de nuestra clase.

Principiaré por decirle, que el mencionado Dr. tiene tres meses que no paga a sus operarios, y como si esto fuera poco, él se ha comprometido con varios de los finqueros, para abastecer de cuanto los trabajadores necesitan en su comisariato y para lo cual se les extienden órdenes, las que son cubiertas con mercaderías a precios exagerados, sin perjuicio de que, cuando faltan en dicho comisariato artículos de primera necesidad, el mencionado Dr., no se preocupa por hacer llegar lo que hace falta. De esto soy testigo por haber presenciado cuando varias personas venían con botellas vacías, por no haber canfin ni candelas, y se me dijo que esto sucedía con frecuencia; a lo que yo les objeté, que por qué no pedían a sus patronos órdenes para su parte o efectivo. A lo cual me contestaron, que cuando así lo hacían, se les contestaba negativamente, alegando que ellos tenían compromiso con Mr. Richard.

Esto de compromiso a mí no me oíó bien, por no encontrar la razón, que a ello pudiera justificar, a menos de no existir granjerías de parte de los patronos; y así pensando, traté de investigar, con personas que estuvieran mejor informadas. De dicha investigación resultó, que no estaba equivocado, porque se me dijo, que de las órdenes, que los finqueros extendían, les reconocía el Dr., el cinco por ciento; de manera que está en la base de dicho compromiso. De lo cual resulta una doble explotación con nuestros compañeros, advirtiéndole que los consumidores de ese comisariato, sólo pueden comprar lo que necesitan, de las tres de la tarde, hasta las 7 de la noche, porque antes de la citada hora, el comisariato permanece cerrado, y lo más irritante del caso es que cuando alguien solicita efectivo a cambio de su orden se le contesta, que sólo se le puede dar una pequeña parte, con el veinte por ciento menos.

Así como este Dr., hay otros cuantos de los que encargarse en seguida. Agradeciéndole la publicación, me suscribo su

CACASENO

Cartagena, octubre 17 de 1935

Nota de TRABAJO. — Nuestro periódico publica complacido este segundo artículo de *Cacaseño*, seudónimo adoptado por un constante corresponsal espontáneo que desde la zona atlántica nos escribe. Abiertas están nuestras columnas para ese y todos los trabajadores que con sus denuncias documentadas y serias quieran contribuir a este enjuiciamiento público, que ante la opinión trabajadora del país estamos haciendo de los métodos de saqueo y robo utilizados por el capitalismo para redondear suhons «radas ganancias».

FALACIA

Don Ricardo Jiménez y el Presidente Arias, de Panamá, se dieron un fraternal abrazo en el aeródromo de Santa Ana. Hubo cambio de discursos y choque de copas de champaña. Juraron que se aman intensamente ambos gobiernos. Lo que no impediría que cuando lo necesite, para sus particulares intereses egoístas o para cumplir instrucciones del T. Sam, la burguesía de allá o de acá invente una nueva guerra de fronteras.

LA LABOR DEL PARTIDO EN ZONA ATLANTICA

Los explotados peones de la bananera y de los figueros nacionales vienen en masa hacia las filas revolucionarias del Partido Comunista

Intensa campaña ha venido desarrollando nuestro partido en la zona atlántica. Campaña de agitación ideológica, y sobre todo, de organización. Comités debidamente establecidos existen a lo largo de la línea, bajo la dirección inmediata de la Sección de Limón. En Siquires, Turrialba, Ramal del Bosque etc., existen organizaciones, estables, las cuales han comenzado a penetrar decididamente en los distintos ramales. Por todas partes, los recibe la acogida fraternal de los trabajadores, quienes sienten simpatías fervorosas por el Partido Comunista. Hasta las salvajes tierras donde dan sus energías para provecho de otros, ha llegado la ola de inquietud revolucionaria que el Partido Comunista ha desatado de un extremo a otro del país. Al escuchar la palabra de nuestros agitadores, los trabajadores convierten su simpatía por el comunismo en adhesión firme al Par-

tido. En fecha reciente, un grupo de camaradas integrado por Pedro Mora, Matilde Ruiz, Concepción Valle, Lucio Ibarra, José Angulo, Thomas Ibarra, hicieron una gira, dejando organizada varias células. En la instalación de la Celda de Pueblo Nuevo, correspondiente a la sección Ramal del Bosque, pronunció el camarada Lino Bustos el discurso que de seguida transcribimos:

Compañeros:

Ya que me hacen el honor de escucharme, voy a dirigiros la palabra, en la cual encontrareis sólo la franqueza, que es la característica de nosotros los trabajadores.

Con el corazón henchido de esperanzas venimos hacia ustedes para que, trabajadores como somos, nos unamos en la doctrina comunista, que es la única capacitada para afrontar victoriosamente el gran problema de la revolución social. Si, compañeros, nosotros no debemos permanecer por más tiempo indiferentes ante nuestra suerte, si no unimos para luchar contra el enemigo, fuerte en apariencia pero con los pies de barro, es el capitalismo, ese monstruo que nos amenaza con quitarnos todos los medios a subsistencia, pues, yo creo que no ignoráis que hay más de cincuenta millones de desocupados en el mundo, y los pocos que estamos trabajando es para no morirnos de hambre. ¿Cuál de ustedes puede decirme que con lo que gana le alcanza para hacer algún ahorro? Yo creo que nadie, y esto, compañeros, es sencillamente para que unos cuantos de los que nos explotan puedan darse lujos, habitar en magníficas casas, pasearse en lujosos automóviles. En mil otras formas, tan egoístas como éstas, es como gastan el dinero; mientras que a nosotros, que con nuestro trabajo todo lo producimos sólo se nos da una limosna, con la cual apenas podemos vivir. Y es por esto, compañeros, por lo que los invitamos a que se unan, bajo los gloriosos pliegues de nuestra bandera roja, al Bloque de Obreros y Campesinos; y después de unidos, a luchar contra la burguesía, que amenaza la vida de nosotros y la de nuestros hijos».

TRABAJO envía, a nombre del Partido Comunista, una palabra de cálida y fraternal acogida a los nuevos militantes que han engrosado las filas de su ejército en la zona atlántica. Adelante, camaradas, que suceda lo que suceda, «será nuestro campo el que festejará la victoria».

Notas breves

Carlos María Jiménez ha hecho en la Cámara un fervoroso elogio de la actual directiva del Internacional. Hay que tener completa fe en ella y renovársela a cada momento, afirmó. Nosotros pensamos en la habilidad de esa directiva, que tiene buen cuidado de olvidarse de cobrarle cuentas de intereses, por fincas hipotecadas, a los Carlos María y socios. Esas frases de Monseñor resumen gratitud. Pero no podrían pronunciarse los centenares de costarricenses pobres, ejecutados implacablemente por la actual Directiva, sin tener en cuenta las condiciones aflitivas por las que atraviesa la economía nacional.

Nosotros asociamos nuestra protesta a la de los hermanos del joven Portilla, encontrado muerto en la Sabana. Sus hermanos hicieron pública protesta de la forma folletinesca con que «La Hora» hizo relación de lo sucedido. Esa actitud de «La Hora» es típica en la prensa burguesa, que recarga de detalles, ciertos unos e inventados los más, la relación de hechos trágicos donde figuran trabajadores; y en cambio, silencio por completo toda información acerca de sucesos desagradables donde estén mezcladas gentes de la «sociedad».

Julio Padilla ha dado un viraje que él imagina lleno de habilidades. Se alejó de las filas, ya muy desacreditadas, del Partido Reformista. Ahora, en el pleito de comadres que sostiene con Federico Volio, ha hecho por la prensa derechos de demagogia. Por ejemplo, sostiene en una reciente publicación de el «Diario de Costa Rica» que el reformismo no ha fracasado ni Jorge Volio tampoco, sino que el programa del partido ha fracasado por estar diez años «origen».

de vida que ya tiene. Es necesario un nuevo programa, con fraseología más radical, más recargado de frases fuertes contra los capitalistas, más hinchado de promesas a los trabajadores. Sin embargo, se nos ocurre hacer una pregunta a Padilla: en las últimas elecciones para Presidente de la República, cuando le hacían ustedes coro de babiecas a Manuel Castro, no estaba igualmente «envejecido» el programa? Y sin embargo, no fué en nombre de ese programa «envejecido» que embrocaron ustedes a los trabajadores de Obras Públicas y otros lugares para conducirlos al matadero del Bellavista?

A propósito de Padilla: Es bien conocida nuestra lucha implacable contra este peligroso comercio-conciencias. No hemos cesado ni cesaremos de denunciar a las masas el contenido capitalista de sus maniobras radicalizantes. Lo vemos, y lo señalamos, como uno de los peores enemigos de los trabajadores, porque es de aquellos que se les presentan con máscara de amistad. Recordado todo esto, nadie podrá juzgar como conciliatorio con él nuestra actitud al protestar por esa forma estúpida con que le han atacado últimamente algunos plumíferos. El diputado Mecbell y Antonio Segura, de Limón, le muestran que sea «guatemalteco». En consecuencia, aun cuando ocupe una curul de diputado, ningún derecho tiene para faltarle al respeto a don Ricardo y su corte dócil de la Cámara.

Menos estupidez, señores Mecbell y Segura. Padilla tiene tanto derecho como ustedes para chillar como guste y contra quien sea. Por otra parte, resulta muy pintoresco eso de ver al turco Mecbell exigiéndole a Padilla respeto para los «costarricenses de origen».